

EDITORIAL

Cuando la Revista Científica de la Facultad de Ciencias Veterinarias comenzó hace 13 años, sólo se publicaban dos números por año con un total de 6 a 7 artículos por número, y el Comité Editor prácticamente debía rogar a nuestros investigadores que publicaran sus artículos en la Revista y que no los enviaran al exterior. Tras muchos años de esfuerzo y trabajo, el panorama actual es otro. Hoy en día, el volumen de artículos que la Revista Científica recibe, ha permitido no sólo mantener la periodicidad, sino que ha forzado a incrementar el número de publicaciones por año. Paralelamente, este incremento en el número de artículos que se reciben ha permitido elevar progresivamente el nivel de exigencia para su aceptación y publicación, incrementando en forma evidente la calidad de la Revista Científica. Todo esto, aunado a otros grandes adelantos como la indexación, han colocado a la Revista en un puesto preferencial dentro de las arbitradas del país, siendo (sin temor a equivocarme) la más importante en el área de las Ciencias Veterinarias.

Sin embargo, como bien lo indica un decir popular, “muchas veces lo difícil no es el llegar, sino el saber mantenerse en el tiempo...”. Es por ello, que en la necesidad de seguir un proceso continuo de crecimiento y evolución, la Revista Científica debe ajustarse a los tiempos y exigencias del entorno regional, nacional, e internacional. Para obtener éxito en dicho proceso, en un muy corto plazo nuestra Revista Científica deberá desarrollar tres puntos importantes para consolidar su internacionalización y elevar aún más su factor de impacto, actualmente de 0,112. Ellos son la creación de una versión en inglés, la preparación de una versión digital de fácil comercialización y bajo costo, y el acceso en línea (online) de la publicación en extenso en los dos idiomas. Siendo estas ideas complementarias una de la otra.

Según CAB Abstracts® el 76% de las revistas que la comunidad científica del mundo lee son publicadas en inglés; incluyendo publicaciones de países donde el inglés no es la lengua materna como Alemania, Francia, Rusia, Japón, China, España, India, por mencionar algunos. Adicionalmente, este lenguaje se ha vuelto el idioma empleado en la mayoría de los eventos científicos de índole internacional. Todo esto ocurre porque el Inglés se convirtió en el idioma oficial de la comunidad científica de este planeta, y continuar ignorándolo simplemente representa un atraso.

Por experiencia personal, investigadores en el extranjero interesados en trabajos publicados en la Revista Científica, dejaron a un lado dichos artículos debido al problema del idioma. Esto es especialmente cierto en áreas de investigación donde la oferta de artículos publicados es alta a la hora de hacer una revisión bibliográfica; por lo que el investigador no desea invertir tiempo extra para traducir un artículo ya que puede conseguir fácilmente otros que lo sustituyan. Así mismo, debido a los prejuicios de algunos investigadores del mundo desarrollado, el idioma constituye en algunos casos un elemento más de discriminación en contra de investigaciones generadas en nuestros países subdesarrollados.



Las ventajas de publicar una versión en inglés son múltiples, especialmente permitiría la consolidación de la internacionalización de la revista; lo cual aseguraría un incremento vertiginoso en el número de lectores, estimularía el crecimiento del número de citas de artículos publicados en la Revista Científica, y ampliaría el universo de autores y árbitros. Destacando, que el aumento del número de artículos citados por año representa uno de los mayores componentes para el cálculo del factor de impacto, que a la final es el que esboza el prestigio y aceptación de una publicación científica, así como de los investigadores e instituciones que en ella publican.

En el mismo orden de ideas, cuando el investigador publica en revistas de alto impacto, los resultados de sus investigaciones se difunden en el mundo con mayor efectividad, lo cual abre las puertas a nuevas fuentes de financiamiento, acuerdos de cooperación multilateral, intercambio de tecnología y personal, e invitaciones a eventos de renombre; todo lo cual trae como consecuencia directa la proyección de las instituciones donde estos investigadores laboran. Siendo entonces todas estas ventajas alternativas muy deseables en comunidades científicas económicamente deprimidas como la nuestra.

Los detalles acerca de cómo poner estas ideas en funcionamiento serían muy largos para incluirlos en esta editorial; sin embargo, sería relativamente sencillo el preparar una versión en inglés de la Revista Científica en un formato digital en disco compacto, además de proveer un acceso en línea a las dos versiones de la Revista (español e inglés). Por supuesto, este servicio tendría un costo con el cual se pagaría la logística y el personal involucrado, tal y como ya es rutina en bases de datos como lo es PUBMED, donde se puede tener acceso directo del trabajo en extenso después de pagar hasta 30\$ por artículo.

De esta forma la Revista Científica estaría evolucionando con los tiempos, cambiando de un medio de comunicación para informar localmente los logros de una investigación, a ser un medio que sirva para internacionalizar y proyectar no sólo los conocimientos, sino nuestras instituciones e investigadores. Incrementado así sus posibilidades de éxito, y por ende el de traerle progreso y desarrollo a este país.

Armando E Hoet, MV, PhD.